

La Copa Fantasma

Mario Perez

Pau Mandroska



La Copa Fantasma

La Copa Fantasma

Mario Pérez

Pau Mandroska



**BABI
DIBU**

Doce Suricatos



© del texto: Mario Pérez

© de las ilustraciones: Pau Mandroska

© corrección del texto: Equipo BABIDI-BÚ

© de esta edición:

Editorial BABIDI-BÚ, 2021

Fernández de Ribera 32, 2ºD

41005 - Sevilla

Tlfn: 912.665.684

info@babidibulibros.com

www.babidibulibros.com

Producción del ePub: booqlab

Primera edición: enero, 2021

ISBN: 978-84-18789-66-3

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra»

ÍNDICE

1. Un hogar especial
2. Fútbol de noche
3. El nuevo álbum
4. El mejor futbolista
5. Brujas y fantasmas
6. El reto
7. Los fichajes para el partido
8. Preparación para el partido
9. Entrada al estadio
10. La Copa Fantasma
11. A la mañana siguiente

Para Lizma, Pipe, Nico, Emma y Álvaro,

por una vida llena de magia y aventura.



Un hogar especial

En la ciudad de Manchester, Inglaterra, existe un residencial llamado San Jorge. Este es un edificio viejo que parece un castillo rodeado de enormes parques verdes y encerrado por una altísima cerca de metal negro.

Allí viven varias familias con chicos que son buenos amigos, y que se reúnen por las tardes a jugar. A los vecinitos les encanta juntarse en un patio que está entre el edificio principal y la calle, pero allí hay algo muy curioso: ¡viejas tumbas esparcidas por todas partes! Algunas tienen formas extrañas con cruces muy elaboradas, otras parecen cajones. La mayoría son de piedra y con el tiempo se han puesto verdosas, luciendo gastadas y maltratadas. Muchas de estas lápidas tienen inscripciones con palabras extrañas que son difíciles de entender; otras son más nuevas, con materiales que brillan y nombres de personas talladas a relieve donde con cierta frecuencia acuden visitas a dejar flores. Ese jardín no es un cementerio, eso sería muy extraño. Hay hombres y mujeres enterrados allí desde hace cientos de años porque eso es lo que hacen las personas en las iglesias, y San Jorge había sido construida como una catedral siglos atrás.

Para algunos esto resulta un poco terrorífico y extraño. Más de una vez se ha escuchado a alguien decir descripciones que incluyen la palabra «escalofriante» o «aterrador». Sin embargo, para los que viven allí es de esperar que un lugar que había nacido como una iglesia gótica tenga gente enterrada por todas partes. Luego de haber sido abandonada por décadas, algunos valientes constructores decidieron convertirla en apartamentos, renovando mucho del antiguo edificio, pero sin tocar los jardines para no perturbar el sueño de los muertos. A los niños no les importa nada de esto, el macabro jardín es su lugar favorito para reunirse a jugar al fútbol. Aquellas tumbas ya se han convertido como en muebles que están acostumbrados a ver todos los días, hasta casi llegar a olvidar que están allí. No hay de qué asustarse porque nadie ha visto ni escuchado de fantasmas o zombis por ahí, inclusive durante las noches de luna llena.

En San Jorge vive la familia Livingstone. Su apartamento es uno igual a los demás del edificio, y para llegar a él hay que subir un piso por unas viejas escaleras de madera que crujen a cada paso. Los escalones antiguos están hundidos y deformados en el medio por el constante caminar de la gente. Los pasamanos están pelados por el continuo contacto de las personas que se apoyan para no tropezar en la penumbra de los pasillos. La oscuridad y el frío han hecho que se respire un olor a moho que se puede ver trepando por las antiguas paredes como nubes negras que se esconden en las esquinas. El interior es una inmensa bóveda, y aún se pueden ver las formas de la vieja iglesia donde alguna vez estuvo el altar y la larga nave central, donde la gente hacía fila para comulgar. Este lugar parece una caverna, con espacios enormes en todas direcciones que no dejan entrar luz y dan un ambiente tenebroso. Los pasillos de madera cuelgan casi suspendidos en el aire, comunicando las viviendas que están en el interior. Aquel no es un techo cualquiera, resulta tan

alto y gris que al mirar hacia arriba se ve un negro profundo que no permite apreciar dónde termina. Cada palabra hablada dentro de este maravilloso edificio se esparce y aumenta por un fantástico eco que rebota por todas las paredes de piedra. Aquí no hay secretos, todas las historias, canciones, risas, carcajadas y todos los sonidos que tiene la vida en aquel increíble lugar retumban en la dura roca del interior y se reparten a todos los vecinos.

A los niños les gustaba esconderse entre las sombras para asustar a los invitados que los visitaban por primera vez, y en el momento preciso les gritaban «¡Eres un toffee y te voy a comer!», y corrían tras ellos.

La puerta del apartamento de la familia Livingstone es de color rojo oscuro, con el número diez en dorado situado en el medio. Al abrirla, lo primero que se siente es un estallido de luz que proviene de un gran ventanal que se encuentra al fondo. Toda la oscuridad del interior del edificio la compensa la iluminación de los apartamentos, la cual alumbra el interior de San Jorge cada vez que se abre una puerta. Al entrar hay una hermosa cocina con su comedor. La familia pasa momentos lindos haciendo y disfrutando su desayuno inglés de pudding negro y riñones con salsa, o comiendo pescado frito con papas y tomando té. ¡Todas las mañanas, mamá les hace el desayuno que también lleva frijoles! Antes de irse al colegio, los hermanos Livingstone se despiden de sus padres con un beso en la mejilla y un abrazo fuerte. «Aprendan mucho y diviértanse, niños», siempre les dice papá.

A un costado de la cocina hay una escalera de caracol que lleva al área favorita de los niños: la sala. Allí tienen una mesa que utilizan para estudiar, compartir las aventuras del día y jugar con juegos de mesa por las noches en familia. El favorito de todos es *Bears vs Babies*, donde todos tratan de hacer el ejército más poderoso de osos mutantes para derrotar a los malvados bebés.

En la sala hay un gran sofá en el que cada uno tiene su espacio predilecto, creando un nicho que ya ha tomado la forma del cuerpo de cada miembro de